



CIEEM 2019/2020

Lengua

Clase n° 14 – 29 de junio de 2019



El cuento fantástico

En la clase anterior vimos el cuento realista. Hoy vamos a trabajar con el cuento fantástico. Para ello, leé primero el siguiente cuento de Marcelo di Marco:

“La bolsa de arpillera”

-Papi, ¡el hombre de la bolsa está allá dentro!

Emilce, agitada, señaló con su dedito de tres años la puerta abierta de su cuarto. Se quedó quieta en la entrada del living, con su pijama de animales pálidos puesto al revés y sosteniendo un oso de peluche. Había interrumpido así la amena conversación de sobremesa que sus papás mantenían con sus lacanianos¹ amigos.

-Bueno, Emilce, tráelo, tráelo para acá al Hombre de la Bolsa –le dijo su papá, dulce y profesional-. Con lo tarde que es, debe tener un hambre bárbara. Vamos a convidarle unos trocitos de budín.

Emilce salió disparada hacia su cuarto.

Un olor no precisamente agradable flotaba en el lugar. La madre de Emilce se acordó de la vez que había abierto una lata de mejillones bastante pasada. Se levantó para ir a ver...pero terminó por sentarse de nuevo, abombada por el alcohol.

-Son cosas de la abuela –explicó su marido a los invitados, siguiendo con la pipa la dirección que había tomado Emilce. -Lo mejor en estos casos, es hacerles vivir la fantasía.

-Lógico –dijo la otra mujer-. Acuérdense de cuando Pichón se tiró al suelo abrazado al paranoico² que veía una locomotora venírsele encima.

Emilce volvió. En lugar de su oso de peluche traía de la mano al Hombre de la bolsa. El espejo que colgaba de la pared se estrelló en el piso con terrible estrépito. El mal olor se hizo insoportable, repugnante. El padre de Emilce retrocedió, fascinado. Su amigo alcanzó a ponerse de pie, tapándose la nariz con una servilleta.

El Hombre de la Bolsa llevaba un aludo sombrero negro lleno de agujeros y una capa gris, como del siglo pasado, cubierta de lamparones. Era demasiado bajo, casi enano. Era muy sucio, infinitamente inmundoso y viejo. Dejó en el suelo su bolsa de arpillera, que se movía con leves temblores (*chicospensó* el paralizado padre de Emilce) extrajo un trabuco³ naranjero de entre sus harapos y apuntó al grupo.

-Sabed que no es de mi apetencia el budín inglés, señor mío –dijo, con una hedionda⁴ voz seca, inolvidable-, hoy sólo me he acercado con el único propósito de llevarme a mi morada a la deliciosa Emilce.

Entre los gritos de las damas y la inoperancia de los caballeros, abrió su mugrienta bolsa y metió a Emilce junto con los demás niños que esa noche constituirían su cena. Y desapareció.



¹Lacanianos: Que adhiere a las teorías de Lacan, psicoanalista francés.

²Paranoico, relativo a la paranoia, perturbación mental.

³Trabuco, arma de fuego corta.

⁴Hedionda: que despiden olor desagradable.

Comprensión

Resolvé las siguientes consignas:

- a) Presentá el marco del relato
Lugar:
Personajes:
Tiempo:
- b) ¿Cómo irrumpe Emilce en la reunión de sus padres?
- c) ¿Cómo reaccionan los adultos ante lo que dice Emilce?
- d) ¿Qué hecho da indicio del conflicto?
- e) ¿Podemos considerar que los hechos que se narran hasta ahí corresponden a un verosímil realista?
- f) Si consideramos el hecho que aparece subrayado y observamos las características del personaje, ¿lo podemos interpretar como posible, como inexplicable o como ambas cosas a la vez? Fundamenten sus respuestas con citas del texto.

Ahora lee con tu docente la página 87 y 88 del manual de Lengua “El cuento fantástico” y escucha atentamente su explicación.

- g) ¿Podemos afirmar que “La Bolsa de arpillera” es un cuento fantástico? ¿Qué hechos del cuento permiten fundamentarlo?
 - h) ¿Qué otros datos nos permiten creer que El Hombre de la Bolsa puede ser un ser de otro mundo?
 - i) ¿Por qué los adultos no hicieron nada para salvar a Emilce?
 - j) Marcá con una cruz el tema del relato fantástico:
 - Una transformación
 - Un pasaje a otro mundo, a otra realidad
 - Un pasaje a otro tiempo o espacio, a otra dimensión
 - La aparición de un fantasma
 - La irrupción de un ser de otro mundo
 - La aparición de un doble
 - El tema de los poderes ocultos
 - La confusión entre sueño y realidad
- Recordá que:

El **cuento fantástico** es un **relato literario** en el cual los hechos- en principio- se rigen por las leyes de nuestro mundo (verosímil) Sus personajes viven conflictos en un **medio natural** hasta que un **elemento sobrenatural irrumpe en ese medio y ese verosímil se quiebra.**

Eso provoca una perturbación en el lector y a veces, también en el narrador o personajes, pues ese acontecimiento no puede ser explicado racionalmente, y así se instaura la duda, la **vacilación**.

El pronombres personal y posesivo

En la clase de hoy vamos a estudiar dentro del Primer grupo los **pronombres personales y los posesivos**.

Imaginemos que una persona extranjera que está aprendiendo español nos pregunta ¿Qué significa la palabra “yo”? ¿Cómo le responderíamos? No le podemos decir “Yo significa yo”, porque no comprendería, pero tampoco le podemos contestar: “Yo, en realidad sos vos” Más confuso aún. ¿Por qué se dificulta la explicación? Porque estamos hablando de pronombres, una clase de palabras que no tiene significado, o más precisamente, tiene una significación ocasional. Esto quiere decir que adquieren significado en la situación comunicativa. Un modo de responder podría ser: “Yo, significa la persona que habla”, es decir, cada vez que una persona toma la palabra puede decir “yo”. De la misma manera “tú o vos” es la persona que escucha, y “él y ella” son las personas que están fuera de la situación comunicativa.

Para profundizar en este tema leé con tu docente “El Pronombre” en la página N° 31 del manual de Lengua y escuchá su explicación.

Tal como leíste en el Manual los pronombres cambian de forma dependiendo de su función sintáctica como se ve a continuación en el cuadro completo de los pronombres personales:

	EMISOR Primera persona	REFERENTE Tercera Persona	RECEPTOR Segunda Persona
singular	Yo (sujeto) Me (od/oi) Mí (término) Conmigo (circ.)	Él, ella (sujeto/término) Lo/a (od) Le, se (oi), sí (término) Consigo (circ.)	Tú (sujeto) vos, usted (sujeto/término) Ti (término) /te (od/oi)
plural	Nosotros/as (Sujeto/término) Nos (od/oi)	Ellos/as (Sujeto/término) Los/as (od) Le/s (oi)	Vosotros/as, ustedes (sujeto/término) os, se (od/oi)

Ahora leé el siguiente fragmento extraído del cuento leído:

“Un olor no precisamente agradable flotaba en el lugar. La madre de Emilce se acordó de la vez que había abierto una lata de mejillones bastante pasada. Se levantó para ir a ver...pero terminó por sentarse de nuevo, abombada por el alcohol.”

- 1) Si este fragmento fuera narrado por la madre de Emilce ¿qué cambios en los pronombres sería necesario realizar? Transcribilo con los cambios y subraya los pronombres.
- 2) Subrayá los pronombres personales del siguiente fragmento del cuento, luego transcribilos y clasificalos según el cuadro y establecé su función sintáctica:

“-Bueno, Emilce, tráelo, tráelo para acá al Hombre de la Bolsa –le dijo su papá, dulce y profesional-. Con lo tarde que es, debe tener un hambre bárbara. Vamos a convidarle unos trocitos de budín.

- 3) Subraya los pronombres posesivos del primer párrafo y clasificalos según el cuadro del manual.

Referencia pronominal

En la clase anterior vimos que la **cohesión textual** es una propiedad que otorga unidad al texto. Esto se logra por medio de diversos mecanismos que relacionan sus partes como un entretejido. Uno de ellos es la **referencia pronominal, un procedimiento cohesivo que consiste en usar pronombres que se refieren a otras palabras o construcciones del texto.** Justamente la clase de palabras que acabamos de estudiar, el pronombre, por su significación ocasional, es la que permite llevar a cabo este procedimiento.

En el siguiente fragmento del cuento leído hay pronombres (los que señalaste en el punto 2). Para quien lee el relato es posible entender a qué se refieren porque el mismo texto brinda esos elementos. Veamos

“-Bueno, Emilce, tráelo, tráelo para acá al Hombre de la Bolsa –le dijo **su** papá, dulce y profesional-. Con lo tarde que es, debe tener un hambre bárbara. Vamos a convidarle unos trocitos de budín.”

- 1) Observá el ejemplo que te damos a continuación en la primera fila del cuadro y luego completalo con el resto de los pronombres que reconociste en el ejercicio 2.

Pronombre	Elemento de referencia
Lo	El Hombre de la bolsa
Lo	
Le	
Le	
Su	

- 2) Reconocé en el fragmento del cuento transcrito los pronombres, transcribilos y reponé su referente:

“Emilce volvió. En lugar de su oso de peluche traía de la mano al Hombre de la bolsa. El espejo que colgaba de la pared se estrelló en el piso con terrible estrépito. El mal olor se hizo insoportable, repugnante. El padre de Emilce retrocedió, fascinado. Su amigo alcanzó a ponerse de pie, tapándose la nariz con una servilleta.”

Recordá

La **Referencia** es el procedimiento cohesivo por el cual un **pronombre** se refiere a otra palabra o construcción del texto sustituyéndola.

Para profundizar sobre este tema recordá leer las páginas 57 y 58 del manual de Lengua.

Uso de la H

Leé con tu docente “Se escriben con H...” en la página n° 117 y luego realizá las actividades:

- 1) Transcribí las palabras con H y luego explicá la regla:
- 2) Escribí cinco palabras con H que cumplan con las reglas.

Tarea para la próxima clase

1) Producción escrita

- a) Leé nuevamente el cuento “El eclipse” de Augusto Monterroso de la clase anterior. Tené en cuenta su resolución, escribí otro final en cinco renglones de modo que resulte fantástico. Cuidá que sea coherente con el relato original. Usá en tu narración al menos dos pronombres personales. Subrayalos e indicá su referencia.
- b) Releé el cuento “La bolsa de arpillera” de Marcelo di Marco, y cambiá la resolución de manera que se pueda interpretar como realista. (cinco renglones aproximadamente.) Usá al menos dos pronombres posesivos e indicá su referencia.

- 2) Extraé las palabras que empiezan con H en el siguiente mini relato y explicá la regla:

Los fugitivos huían aterrorizados, perseguidos de cerca por las hienas. Al llegar a las colinas hallaron una ignota cueva. Cerca de la entrada reconocieron unas profundas huellas. La sospecha de que estuviera habitada por alguna fiera hambrienta no los detuvo. No imaginaban sin embargo el horror que se avecinaba.

- 3) Leé la siguiente estrofa de la zamba “Agitando pañuelos” de los Hermanos Ávalos

Yo me iré, tú vendrás,
Yo te llevaré, mi rancho se alegrará
Agitando pañuelos me iré
Y en mí vivirá aquel carnaval
Agitando pañuelos me iré
Cantando esta zamba repiqueteada

- *Extraé los pronombres personales y posesivos, clasificados según lo estudiado en clase.*